

## Cómo citar:

PARRA, Héctor (2023). "Comunidad transnacional zapoteca en Los Ángeles, California. Reconstrucción de identidades y circularidad migratoria". *Arxius de Ciències Socials*, 47, 1-13.

# COMUNIDAD TRANSNACIONAL ZAPOTECA EN LOS ÁNGELES, CALIFORNIA. RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y CIRCULARIDAD MIGRATORIA<sup>1</sup>

## ZAPOTEC TRANSNATIONAL COMMUNITY IN LOS ANGELES, CALIFORNIA. RECONSTRUCTION OF IDENTITIES AND MIGRATORY CIRCULARITY

HÉCTOR PARRA GARCÍA\*

### R E S U M E N

ESTE ARTÍCULO INDAGA ACERCA DE LOS PROCESOS DE RECONSTITUCIÓN DE IDENTIDADES COMO UN ANCLAJE PRE-FIGURATIVO DE LA EMERGENCIA DE COMUNIDADES TRANSNACIONALES INDÍGENAS EN EL CORREDOR MIGRATORIO MÉXICO-ESTADOS UNIDOS. A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE MOVILIDAD DE LA COLECTIVIDAD ZAPOTECA EN CALIFORNIA, SE MUESTRA COMO LA REINVENCIÓN DE SUS IDENTIDADES ÉTNICAS AYUDAN A CONFIGURAR CIRCUITOS ECONÓMICOS QUE TRANSFORMAN, TANTO LAS COMUNIDADES DE ORIGEN COMO LOS ESPACIOS DE ACOGIDA, PRINCIPALMENTE EN LA CIUDAD DE LOS ÁNGELES. SE RECURRE A UNA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA BASADA EN REVISIONES DOCUMENTALES PARA EL ESTADO DE LA CUESTIÓN, ASÍ COMO DE TESTIMONIOS, TANTO DE RECEPTORES DE REMESAS EN TLACOLULA DE MATAMOROS, OAXACA, COMO DE TRABAJADORES MIGRANTES RADICADOS EN CALIFORNIA. CON ELLO SE PRETENDE CONTRIBUIR EN LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS INDÍGENAS, PONIENDO ÉNFASIS EN LA CAPACIDAD DE RESILIENCIA QUE SUPONE LA RESIGNIFICACIÓN DE LAS IDENTIDADES Y LOS MODOS DE VIDA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE MÉXICO EN LA CONFORMACIÓN DE COMUNIDADES TRANSNACIONALES.

### PALABRAS CLAVE

COMUNIDADES TRANSNACIONALES, ESTUDIOS MIGRATORIOS, ZAPOTECOS EN LOS ÁNGELES, TLACOLULA DE MATAMOROS.

<sup>1</sup> Este artículo sido posible gracias al apoyo del Programa de "Estancias Posdoctorales por México para la Formación y Consolidación de las y los Investigadores por México" del CONACYT, en colaboración con el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. A estas dos instituciones les extendiendo un reconocimiento y agradecimiento profundo.

## A B S T R A C T

THIS ARTICLE INQUIRES ABOUT THE PROCESSES OF RECONSTITUTION OF IDENTITIES AS A PRE-FIGURATIVE ANCHORAGE OF THE EMERGENCE OF INDIGENOUS TRANSNATIONAL COMMUNITIES IN THE UNITED STATES-MEXICO MIGRATION CORRIDOR. BASED ON THE MOBILITY EXPERIENCE OF THE ZAPOTEC COMMUNITY IN CALIFORNIA, IT IS SHOWN HOW THE REINVENTION OF THEIR ETHNIC IDENTITIES HELPS TO CONFIGURE ECONOMIC CIRCUITS THAT TRANSFORM BOTH THE COMMUNITIES OF ORIGIN AND THE HOST SPACES, MAINLY IN THE CITY OF LOS ANGELES. QUALITATIVE RESEARCH IS USED BASED ON DOCUMENTARY REVIEWS FOR THE STATE OF THE ART, AS WELL AS TESTIMONIES, BOTH FROM REMITTANCE RECIPIENTS IN TLACOLULA DE MATAMOROS, OAXACA, AND FROM MIGRANT WORKERS BASED IN CALIFORNIA. WITH THIS, IT IS INTENDED TO CONTRIBUTE TO INDIGENOUS MIGRATION STUDIES, EMPHASIZING THE RESILIENCE CAPACITY THAT THE REDEFINITION OF THE IDENTITIES AND WAYS OF LIFE OF THE ORIGINAL PEOPLES OF MEXICO IN THE MAKING OF TRANSNATIONAL COMMUNITIES SUPPOSES.

## KEYWORDS

TRANSNATIONAL COMMUNITIES, MIGRATION STUDIES, ZAPOTECOS IN LOS ANGELES, TLACOLULA DE MATAMOROS

\* Doctor en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor e investigador del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Miembro de los Grupos de investigación GT CLACSO “Fronteras y migraciones Sur-Sur” y GIUV-INMIDE “Migración y Procesos de Desarrollo” (Universitat de Valencia). Líneas de investigación: Migraciones, economías populares, identidades indígenas, hábitat social. Contacto: hparrag@sociales.unam.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6130-1873>

## INTRODUCCIÓN

En las últimas tres décadas ha existido un auge migratorio de los pueblos indígenas en México, principalmente hacia algunos centros urbanos al interior del país y Estados Unidos. Los patrones migratorios se han complejizado a lo largo de los años debido al surgimiento de nuevas sinergias socio-económicas dentro de los territorios rurales. La intensificación de estas movilidades se debe a diversos factores como la precarización de la agricultura de subsistencia, la emergencia de nuevas ruralidades y diversos cambios culturales en los modos de vida.

La incorporación de las migración en la vida comunitaria de los pueblos indígenas ha motivado numerosas investigaciones (Roldan y Sánchez 2015; Lozano y Ramírez 2019), en su mayoría enfocadas en el impacto económico dentro de las comunidades. Resultan menos frecuentes las que analizan las sinergias entre las localidades de origen y la pluralidad de espacios étnicos de destino. Prevalece cierto “nacionalismo metodológico” (Glick-Schiller *et al.* 1992) en los estudios económicos de las migraciones, los cuales aún continúan enfocándose principalmente en el impacto de las remesas.

Desde esta coyuntura, este artículo muestra la importancia de las identidades en la reconfiguración de las prácticas económicas comunitarias en el contexto migratorio de la localidad zapoteca de Tlacolula de Matamoros, Oaxaca en Los Ángeles, Estados Unidos (en adelante LA). Se parte de la premisa de que existe un proceso de comunalidad transnacional que logra articular económicamente a Tlacolula con una diversidad de espacios discontinuos de la Unión Americana por medio de organizaciones migrantes, fiestas patronales y mercados étnicos de trabajo.

En términos metodológicos, esta investigación de corte cualitativo, está guiada por una revisión documental en el estado de la cuestión y el constructo teórico, así como por testimonios retomados de 25 entrevistas semiestructuradas tanto a personas que reciben remesas en Tlacolula de Matamoros, como por algunos de sus familiares radicados principalmente en LA. El artículo transcurre en tres momentos.

En un primer apartado se describen los resultados de una investigación documental acerca de los enfoques y perspectivas en los estudios migratorios de pueblos indígenas que prevalecen en México. Se enfatiza la importancia de analizar las identidades en la transformación de las formas de comunidad en contextos transnacionales. En un segundo momento, se plantea una breve genealogía de las migraciones de los tlacolulenses en LA, partiendo de un breve contexto sociodemográfico del municipio.

Finalmente se muestran algunos resultados preliminares de campo sobre la circularidad de remesas socioculturales que han transformado la cotidianidad económica de Tlacolula de Matamoros. Se pone énfasis en como los procesos identitarios han consolidado ciertos enclaves oaxaqueños de trabajo y de consumo en LA, lugares que forman parte de una espacialidad culturalmente reconocida como Oaxacalifornia<sup>1</sup>. Así mismo, se advierten las transformaciones que experimenta la localidad por este fenómeno migratorio transnacional como la emergencia de una nueva ruralidad, el envejecimiento demográfico y el arribo de otros grupos indígenas empleados en actividades de servicios y de cuidados

<sup>1</sup> El neologismo de Oaxacalifornia se ha utilizado por académicos y activistas para referir al gesto multifacético de las identidades imbricadas en los lugares donde transcurre la vida de la comunidad migrante oaxaqueña en California. Dicho concepto supera la idea de ocupación de un lugar, sino considera el sincretismo cultural de las tradiciones oaxaqueñas adaptadas a esta realidad migratoria.

## COMUNIDADES INDÍGENAS TRANSNACIONALES: ESTADO DE LA CUESTIÓN

A pesar de la importancia de las remesas en el sostenimiento económico de las comunidades indígenas, no existen aún estadísticas detalladas sobre el flujo de remesas que se reciben en sus territorios. Salvo investigaciones especializadas en la materia (Roldán y Sánchez 2015; Lozano y García 2019; Durand y Arias 2014) son escasos los estudios que brindan metodologías y perspectivas multidisciplinarias que expliquen el impacto social del transnacionalismo en la vida comunitaria de los pueblos indígenas.

Existen algunas falencias metodológicas en los estudios de las migraciones indígenas, sobre todo por la prevalencia de marcos de interpretación basados en estadísticas nacionales. Interpretar a las comunidades transnacionales como un “fenómeno” migratorio, como un “problema” de análisis o como un modelo “alternativo” de desarrollo impide superar la visión territorial de un fenómeno que trasciende lo local y lo nacional. A pesar de que han emergido investigaciones centradas en las migraciones indígenas (Salgado 1999; Leal 2006; Basilla 2008), estas aún se enfocan en el contexto binacional de las organizaciones que emergen.

Desde hace dos décadas ha prevalecido una perspectiva “transnacionalista” en los estudios migratorios (Kearney y Nagengast 1989; Besserer y Kearney 2006) como consecuencia de los retos metodológicos que conllevan las migraciones transnacionales. Estas perspectivas motivaron debates sobre la posibilidad de pensar en el impacto de la globalización en los emprendimientos de base popular (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003), el desdibujamiento de las fronteras económicas, políticas y culturales entre una comunidad y el territorio que lo circunda (Gupta y Ferguson 1997), el cuestionamiento de los alcances de la etnografía como herramienta metodológica para aprehender las discontinuas espacialidades que influyen en una comunidad de emigración (Marcús 2001) o el papel de las identidades en la reconfiguración de las comunidades migrantes (Hall 2014).

Bajo este contexto considero importante analizar una serie de fenómenos que acompañan el transnacionalismo migratorio de los pueblos indígenas a partir de ciertos conceptos.

Un primer fenómeno que atraviesa las migraciones transnacionales tiene que ver con las transformaciones en la vida rural de los pueblos originarios. En los últimos veinte años ha cobrado importancia el estudio sobre “nuevas ruralidades”, una categoría polisémica que resalta las transformaciones socio-territoriales en la vida rural, dada la pérdida de importancia de la agricultura de subsistencia.

Existen distintas investigaciones (Kay 2009; Carton de Grammont 2009) que resaltan la necesidad de configurar nuevos andamiajes teóricos para comprender el impacto de diversos fenómenos que atraviesan la vida rural en el siglo XXI, tales como la disminución de los subsidios estatales al campo, la falta de interés de las nuevas generaciones por continuar sembrando, el auge de otras actividades económicas (turismo ecológico, conservación ambiental e inversiones inmobiliarias), la feminización de las autoridades colectivas rurales, etc. Las “nuevas ruralidades” se vinculan con las migraciones, por lo que la relación local-global debe situarse en el centro de análisis.

La transformación de la vida rural conecta con las prácticas y estrategias socioculturales que establecen las personas indígenas en contextos migratorios y que pasan por las pertenencias identitarias en que se configuran los imaginarios de comunidad. Estas identidades surgen de la “auto-percepción” y reconocimiento frente a los “otros”, funcionando como mecanismos de adaptación ante nuevos escenarios. Tal como afirma Frederick Barth (1976), “son identidades contrastantes e interactivas” en donde las pertenencias recaen en la resignificación de su imaginario de comunidad como una vía de subsistencia.

La conformación de redes migratorias depende cada vez más de la cohesión entre los vínculos interpersonales de los recién llegados con otras generaciones migrantes. Durante estas interacciones, los imaginarios culturales de lo que se considera “de la comunidad” son un factor cohesionador. A decir de Alejandro Portes:

Mientras anteriormente el éxito económico y el estatus social de los migrantes dependían en forma exclusiva de una rápida aculturación y al ingreso del ámbito dominante de la sociedad receptora, en la actualidad estos dependen cada vez más del cultivo de redes sociales (propias) a través de las fronteras nacionales. (2003: 32)

Las estrategias de adaptación de los migrantes indígenas dependen de los vínculos comunitarios que puedan reconstituirse en los lugares de destino y, para ello, las identidades juegan un papel clave. Estas adaptaciones son producto de la interacción con otras identidades pan-étnicas que se superponen a los escenarios donde trasciende la vida cotidiana. Por ejemplo, los migrantes de origen zapoteco en LA encuentran en lugares “oaxaqueños” un espacio cultural de desenvolvimiento donde la exclusión social de otros colectivos “latinos” y/o “mexicanos” se aminoran.

Estas nuevas ruralidades e identidades transnacionales forman parte de dinámicas globales que podríamos analizar desde la idea de “ensamblajes populares” (Parra 2019). Este concepto busca visibilizar el vínculo entre distintas dimensiones que prefiguran la vida transnacional, tales como los modos de habitar y reproducir los espacios de acogida, la resignificación de las identidades culturales, la capacidad de agenciamiento social a partir de la interacción económica de estas colectividades migrantes desde los intersticios de la globalización. A decir de Margaret Keck y Kathryn Sikkink (1999), estas reticularidades reflejan modos intencionados de “ser” y “pertenecer” de las comunidades migrantes.

La informalidad que prevalece en estos grupos no impide prefigurar vínculos colectivos transnacionales, sino que incluso supone –en la mayoría de los casos– la única condición de posibilidad para conformar modos de representación social. Gran parte de estas redes transcurren en momentos festivos donde se reorganizan varias tramas económicas y socioculturales.

En este sentido la categoría de “ensamblajes populares” nos ayuda a problematizar el acoplamiento de exterioridades que permiten las redes transnacionales de los migrantes indígenas y su adaptación a los imperativos al neoliberalismo (individualismo, flexibilidad laboral, precarización).

Por otra parte y considerando los principios de fluidez, discontinuidad y liminaridad en los estudios de comunidades transnacionales, retomo la propuesta de “etnografía especular”<sup>2</sup> (Besserer 2014) como una herramienta metodológica que resalta las conexiones que hacen posible la vida comunitaria transnacional, como las que practican, de manera horizontal, distintos actores “desde abajo”. A partir de esta perspectiva, el espacio popular y las redes que lo conectan no son vistas como dimensiones antagónicas e imposibles de articularse dentro de un mismo constructo metodológico, sino que, por el contrario, forman parte de procesos entrelazados de manera contingente y discontinua.

Desde la “etnografía especular” interesa captar las experiencias de los actores que van resignificando los diversos espacios que involucran sus vidas cotidianas. Analizar los modos en cómo se ensamblan dichas

<sup>2</sup> Besserer y Oliver retoman la idea de escritura especular de Leonardo Da Vinci (la cual requería un espejo para poder ser leída) para advertir que se requiere otras aristas para entender las tramas urbanas desde la complejidad que involucra a las fronteras y las diásporas en la vida transnacional. Dichas tramas generan imágenes parciales y discontinuas que, lejos de carecer de sentido y conexión, representan la principal dimensión de la realidad social transnacional.

experiencias transnacionales de comunidad representa la única posibilidad de acceso a las complejas tramas que involucran la realidad migratoria transnacional.

Se seleccionaron ciertos ámbitos de la vida transnacional de la comunidad zapoteca de Tlacolula, como las fiestas patronales y su papel en la consolidación de mercados étnicos de trabajo, la expansión de la frontera agrícola del mezcal debido al flujo de remesas, las asociaciones migrantes que han consolidado distintas identidades transnacionales y el arribo de nuevos grupos indígenas a Tlacolula. Los testimonios y relatos han sido obtenidos por medio de entrevistas semiestructuradas, así mismo, se realizó una observación participante de los usuarios de remesas. Esta práctica de campo se realizó entre marzo y mayo de 2023.

## **CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DE TLACOLULA**

A 30km de la ciudad de Oaxaca y enclavada en la frontera entre los valles centrales y la sierra Mixe, Tlacolula de Matamoros ha sido una localidad estratégica desde su fundación en 1300 d.C. Tlacolula es también uno de los 570 municipios que forman parte del Estado de Oaxaca, conformado por 7 localidades, donde viven 30,254 habitantes (INEGI 2020). La adscripción étnica que predomina es el zapoteco, aunque en años recientes habitan otros grupos indígenas como mixes, chatinos y chontales.

Desde la época prehispánica Tlacolula ha sido un enclave comercial que articula económicamente el Istmo de Tehuantepec con el valle de Oaxaca. A día de hoy, su tianguis de los domingos continúa cohesionando, como hace seis siglos, el intercambio entre la exigua agricultura de subsistencia, las manufacturas artesanas, el mezcal, artículos de segunda necesidad, entre otros bienes. Todas estas actividades han adquirido dinamismo económico debido al flujo de remesas que han aportado más de 5 generaciones de emigrados.

Excede a los objetivos de esta investigación realizar una geografía histórica del desenvolvimiento económico de Tlacolula, no obstante, habría que considerar algunos indicadores para comprender su estructura socio-económica actual.

Desde el reparto agrario y la desaparición de las haciendas (1930), Tlacolula es un municipio con alta dispersión territorial rural-urbana, debido a las migraciones. En 1940 la población rural representaba el 87.2% del total (INEGI 1960), mientras que, ocho décadas después, esa proporción se redujo a 17.64 (INEGI 2020). Debido a su ubicación, Tlacolula se ha beneficiado de obras de infraestructura pública que ha facilitado su rápida urbanización.

Desde la década de 1980 Tlacolula ha atraído fuerza de trabajo de la Sierra Mixe, sobre todo hacia la construcción, el jornaleo agrícola —principalmente para cultivo de agave mezcalero— y los servicios de transporte y comercio. Actualmente Tlacolula es uno de los municipios con mayor índice de emigrantes de Oaxaca con 13.8 por cada 100 (INEGI 2020), recibiendo anualmente 138.86 millones de USD (Banxico 2023), es decir, unos alrededor de 7,075 USD *per cápita*.

## **GENEALOGÍAS DE LA MIGRACIÓN DE TLACOLULA HACIA LA**

A pesar que las movilidades de los tlacolulenses hacia Estados Unidos han sido continuas desde hace ocho décadas, existen tres etapas migratorias diferenciadas por momentos históricos relevantes.

La primera comenzó en 1942 con el Plan Nacional Bracero que demandó miles trabajadores agrícolas mexicanos a Estados Unidos, principalmente hacia los campos de cultivo de California. Al igual que otros

mexicanos, los migrantes de Tlacolula no tardaron en asentarse en los núcleos urbanos cercanos a los condados agrícolas de California.

A diferencia de sus paisanos mixtecos —que se concentraron en las actividades agrícolas en los campos de Fresno, San Quintín o Stockton, los indígenas zapotecos se asentaron en la zona metropolitana de LA. Entre las décadas de 1940 y 1970 el auge de la industria aeroespacial y la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965, generaron un aumento exponencial de migrantes mexicanos en California (Alarcón, *et al.* 2014), entre los que se encontraron los tlacolulenses. A finales de la década de 1960 se dio un auge migratorio de tlacolulenses hacia LA. Dada la primicia de estos trajines, Tlacolula se convirtió pronto en tierra de “coyotes”<sup>3</sup> para los migrantes oaxaqueños que provenían de los valles centrales (Carlos, comunicación personal 2023)

La segunda etapa comienza con la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA) promovida por Ronald Reagan en 1986, la cual abrió las puertas para la residencia legal y la nacionalidad de 2.7 millones de mexicanos. Esta ley marcó un punto de inflexión en los procesos de transnacionalidad de Tlacolula, ya abrió las puertas de una movilidad de retorno de cientos de nuevos residentes, generando reagrupaciones familiares.

La nacionalización con Reagan fue un punto clave en la transnacionalidad. Ahora esos son viejitos que continúan yendo y viniendo. En el caso de Tlacolula, a ojo de pájaro, estimo que son 60 familias que van y vienen por esa ley. (Ismael, comunicación personal 2023)

Durante esta etapa se consolida también un proceso de mexicanización en el condado de LA, que paso de tener una presencia anglófona del 60% en la década de 1960 a una presencia latina del 60% en 1990 (Alarcón, *et al.* 2014: 87). Emergieron barrios y mercados étnicos de trabajo de oaxaqueños, algunas veces diferenciados por la localidad de origen. Los tlacolulenses se asentaron principalmente en East of LA, South Central, Downey y Santa Mónica (Fox y Rivera-Salgado 2004)

La tercera etapa migratoria surge a mediados de la década de 1990 con la reestructuración industrial y el subsecuente proceso de especulación inmobiliaria en LA. La demanda de trabajo precarizado y el retorno a una legislación migratoria restrictiva —con la *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act* (IIRIRA) de 1996—, dieron las condiciones para la proliferación de empleos informales, en su mayoría realizados por migrantes indocumentados. Después de estas reformas, los trabajos más habituales a los que han accedido los mexicanos son la jardinería, el trabajo doméstico, el comercio ambulante, la construcción, la preparación de alimentos y el jornaleo agrícola con el tratado *Special Agricultural Workers* (SAW).

El arribo masivo de oaxaqueños a LA se da en medio de esta etapa restrictiva. Además de los espacios previos se consolidaron distintos mercados oaxaqueños en los barrios de Koreatown, Pico Union, Venice, Lynwood y South Gate (*Ibid.*). Al igual que otros paisanos zapotecos, los migrantes de Tlacolula generaron una red de trabajo basada en restaurantes “oaxaqueños”. Estos espacios forman parte de una reticularidad mayor basada en fiestas, organizaciones migrantes y proyectos binacionales que han proliferado en las últimas décadas, vinculados a la resignificación de la identidad zapoteca (Rivera-Salgado, 1998). La consolidación de espacios étnicos de habitaje, trabajo y festivos de “oaxaqueños” son el soporte cultural para los actuales proyectos de movilidad de los migrantes de Tlacolula.

<sup>3</sup> En el *argot* mexicano se conoce como “coyote” a una persona dedicada al tráfico de migrantes por medio de una frontera a cambio de una remuneración económica.

## TLACOLULA DE MATAMOROS: COMUNIDAD ZAPOTECA TRANSNACIONAL

Tlacolula es la única localidad del municipio que cuenta con servicio de envío de dinero, entre los que destaca Telecom, Banamex y Banco Azteca. Los domingos y lunes son los días de mayor demanda de remesas, y esto se refleja en largas filas que pueden generar cuatro horas de espera<sup>4</sup>.

A partir de una selección de entrevistas semiestructuradas a usuarios<sup>5</sup> se detectó que las remesas provienen de tres condados de California (San Isidro, Santa Mónica y LA) y uno de Wisconsin (Racine), siendo LA el lugar más común con 14 envíos. Dado el límite de extensión del artículo, sólo analizaré las relaciones de transnacionalidad con LA.

Quienes recibieron las remesas son familiares que radican en las poblaciones rurales de San Marcos Tlapazola y San Lucas Quiavini, así como en el barrio conurbado de Yagui. Doce envíos se realizaron por migrantes, entre 18 y 35 años, que se dedican a empleos informales, principalmente en restaurantes. Tan solo cinco envíos fueron realizados por familiares que cuentan con una estancia legal en EE.UU. Todos los entrevistados afirmaron que quien envía las remesas, cuenta con algún familiar o paisano en Tlacolula.

Las entrevistas evidenciaron la pervivencia de una sinergia entre las redes socioculturales de Tlacolula y la incorporación al mercado de trabajo de los emigrados. Las identidades culturales son importantes para consolidar redes migratorias vinculadas a los negocios de base étnica, como los restaurantes. Estos vínculos podríamos analizarlos en clave de ensamblajes populares.

En el caso de trabajadores tlacolulenses en LA, estos mantienen un acceso privilegiado a ciertos mercados de trabajo basados en la ocupación de familiares y paisanos. La flexibilidad y precariedad que caracterizan los mercados informales de trabajo, predominan en los sectores a los que pertenecen los negocios de oaxaqueños (servicio doméstico, preparación de alimentos, jardinería, etc).

Los restaurantes, por ejemplo, garantizan un acceso rápido y seguro de empleo para los emigrantes recién llegados. Dada la flexibilidad horaria y precariedad, el lavaplatos supone el trabajo inicial más común. En este sentido, este fragmento de entrevista resulta esclarecedor.

Quando llegué [a LA] mi primer trabajo en el restaurante fue de *dish washer*. Un amigo [de Tlacolula] me contactó con el dueño y me contrató para hacer horario de tarde, aunque luego me cambiaban el horario seguido [...] Es un trabajo duro que nadie quiere hacer, pero como acababa de llegar lo agarré. Estuve ahí por dos años pero me cansé. Para subir de puesto y “meserear” te piden inglés [...] ahora estoy en una agencia de jardinería donde pagan más (Zacarías, comunicación personal 2023)

Existe una paradoja en la incorporación laboral de los tlacolulenses a estos circuitos étnicos de trabajo. Por una parte, los vínculos de origen facilitan la obtención de empleo al comienzo de los proyectos migratorios, no obstante, estos trabajos son poco cualificados, precarizados, flexibles y sin contratación legal, es decir, bajo los imperativos del modelo de trabajo neoliberal. Esta condición nos ayuda a comprender el relativo “éxito” de estos emprendimientos económicos de base étnica.

<sup>4</sup> Si bien no es objetivo de este artículo, habría que considerar la dimensión de poder que suponen las esperas de familiares. Siendo las remesas la principal fuente de divisas del país (58,497 MDD en 2022, según estimaciones de BANXICO), es evidente que existe una cuota de económica importante que las financieras mantienen al monopolizar dichas operaciones, ya que, en promedio, las comisiones de envío de dinero oscilan entre el 8 y 13% del monto enviado. A pesar de ello, los servicios distan de ser gestionados como prioritarios para los bancos.

<sup>5</sup> Las entrevistas fueron realizadas a pie de fila de Banco Azteca y Banamex entre los días 3 y 17 de mayo de 2023.

Desde la década de 1980 existen restaurantes que ofrecen alimentos “oaxaqueños” en LA. Los primeros emprendimientos fueron llevados por mujeres con cierta experiencia en la preparación de alimentos y en el comercio informal, ofreciendo sus productos a pie de calle. El acceso a la residencia o nacionalidad norteamericana de algunos zapotecos facilitó el trajín transnacional de alimentos de origen, lo que posicionó a los restaurantes “oaxaqueños” a una gran escala de inversión.

Los grandes restaurantes “oaxaqueños” existen gracias a una red empresarial que se ha conformado a lo largo de las últimas 3 décadas. En ella participan cientos de pequeños y medianos comerciantes que intervienen en las distintas cadenas de distribución. Estas comienzan con la elaboración y empaquetado de productos en Oaxaca, continúan con el almacenaje y el trasiego de productos en la frontera norte y finalizan en la distribución local de los productos en los restaurantes en LA, siendo el “Mercado Tlacolula” el mayor centro comercial de productos oaxaqueños a minoristas (Matus 2013). Actualmente existen alrededor de 63 restaurantes “oaxaqueños”. La mayoría de los dueños provienen de Tlacolula y se nuclean en torno a la Asociación Oaxaqueña de Negocios (AON), la cual participa en las principales fiestas folclóricas de oaxaqueños en LA.

Respecto al uso de las remesas, ha existido desde hace dos décadas un fenómeno económico que atraviesa estas circularidades transnacionales y tiene que ver con el aumento de la frontera de cultivo de agave mezcalero.

La cadena de elaboración de mezcal consiste, en una primera etapa, en el cultivo, cosecha y jimado de piñas de agave. En esta actividad se emplean  $\frac{3}{4}$  de los trabajadores del mezcal, en su mayoría campesinos que cultivan el agave por medio de pequeñas inversiones que provienen mayoritariamente de remesas familiares. El siguiente relato va en ese sentido.

Después de construir su casa, mi hijo nos dijo que usáramos el dinero [remesa] para entrarle al negocio del mezcal [...] al principio [2012] se necesitó mucho dinero para limpiar el terreno y comprar los magueyes, pero ahora viene la cosecha. Ya conseguimos quien nos compre los magueyes, calculo que hay 8 metros [toneladas métricas]. (Saúl, comunicación personal 2023)

Debido a su alta rentabilidad, el cultivo de agave espadín se ha consolidado como una actividad en auge por parte de los campesinos de Tlacolula (Gijón-Cruz, *et al.* 2000), transformando la vida de subsistencia agrícola al interior de las comunidades rurales. La producción de mezcal en Tlacolula ha transitado en los últimos veinte años de un modelo artesanal realizado en palenques<sup>6</sup> familiares para el autoconsumo local, a la industrialización y comercialización de mezcal hacia mercados regionales y nacionales

El asociacionismo ni es exclusivo de los emprendimientos económicos. Existe una tradición asociativa de migrantes zapotecos –muchos de ellos provenientes de Tlacolula– en LA, que se han articulado en torno a dos objetivos. Por un lado existen las asociaciones “de comunidad” y para la celebración de fiestas devocionales. En su mayoría estas organizaciones surgieron en la década de 1990 y se nuclean en torno a federaciones culturales. Las principales federaciones son Organización Regional de Oaxaca (ORO), Organización de Comunidades Serranas de Oaxaca (OCOSO) y Coalición de Comunidades Indígenas de Oaxaca (COCIO). A continuación un breve testimonio.

Las fiestas se hacen para que los hijos sepan de nuestras tradiciones. Al principio de nuestras migraciones [generación que migró en 1980] fundamos una organización que se llamó “Club Tlacolula” para apoyarnos a nosotros mismos en momentos de emergencia y más adelante nos

<sup>6</sup> Los palenques son talleres ancestrales donde se realizan labores de cocción, molienda, fermentación y destilación para la producción de mezcal.

enfocamos en lo cultural [...] la última fase [actualmente] ha sido para celebrar la mayordomía del Señor de Tlacolula [...] hubo la donación de un camión de bomberos en el 2010. (Gilberto, comunicación personal 2023).

Por otra parte, existe una constelación de organizaciones nucleadas en torno a la defensa de derechos civiles de los pueblos indígenas, así como el mantenimiento de lazos binacionales. En estas organizaciones participan también las generaciones de hijos y nietos, que si bien nacieron en EEUU, continúan atravesados por la identidad zapoteca de sus padres. Estas generaciones son actores clave en los procesos de autorreconocimiento de la identidad zapoteca en LA<sup>7</sup>.

Algunas de las organizaciones más representativas son Comunidades Indígenas en Liderazgo (CIELO)<sup>8</sup> y el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB). Uno de los principales retos de estas organizaciones es mantener los lazos culturales y lingüísticos de las nuevas generaciones con las comunidades de origen. A decir de Ismael Barriga:

Gracias al sincretismo de las luchas migrantes y la identidad de los oaxaqueños, los zapotecos están bien posicionados en California. En los carteles oficiales de las fiestas [de la Alcaldía de LA] ya aparecen los oaxaqueños [...] Es interesante ver como la interculturalidad se encuentra en la vida diaria [...] cuando les piden a los niños que dibujen a su pueblo, lo hacen a partir de lo que sus padres les cuentan, aunque nunca hayan estado [...] hay un interés muy grande de los padres para que sus hijos vivan la comunidad con sus abuelos en vacaciones. (Ismael, comunicación personal 2023)

La interculturalidad es un factor clave en la consolidación de la comunidad transnacional. La pervivencia de esta interculturalidad tiene que ver con el saber-hacer comunitario de sus protagonistas. Por ejemplo, la realización del tequio<sup>9</sup> se resignifica a la realidad migratoria en la realización de proyectos de infraestructura y en el intercambio educativo-cultural entre las organizaciones en LA y las localidades de Tlacolula.

Además de la Guelaguetza, las principales fiestas son la Feria del Tejate y la fiesta del “Señor de Tlacolula”. Estos momentos lúdicos de expresiones culturales refuerzan la demanda de productos locales y generan un amplio calendario de preparativos que movilizan cientos de emprendimientos en Tlacolula. Desde la década de 1980 existió un movimiento político-cultural que permitió mantener esta sinergia festiva. (Barriga 2019: 72).

Otro fenómeno que subyace de la transnacionalidad al interior de Tlacolula es el relativo envejecimiento demográfico. Dado que el promedio de edad del municipio es casi 6 años superior a la del Estado de Oaxaca (32.3 años) y el flujo de remesas *per cápita* es alto (7,075 USD) es entendible la presencia de otros grupos indígenas para realizar trabajos de servicios y cuidados domésticos. A decir de Carlos Concha:

<sup>7</sup> Es interesante analizar como las terceras generaciones de nietos de migrantes zapotecos han sido los promotores de una resignificación de las identidades zapotecas de origen. Son las generaciones que actualmente oscilan entre los 16 y 35 años, la mayoría ciudadanos estadounidense y con niveles educativos altos quienes participan de manera activa en asociaciones culturales que disputan los sentidos de la identidad con las generaciones mayores, vinculando la etnicidad de sus padres a la subalterización racializada que ellos continúan padeciendo. Para más detalles sobre las disputas de la identidad zapoteca en LA, véase Hernández y Velasco 2015.

<sup>8</sup> A partir del cruce de datos de beneficiarios de apoyos sociales, CIELO realizó en 2020 una cartografía lingüística de los principales grupos indígenas en LA. Esta cartografía es un referente estadístico para el diseño de políticas públicas de integración cultural del Condado de LA. Para más detalle véase: <https://storymaps.arcgis.com/stories/618560a29f2a402faa2f5dd9ded0cc65>

<sup>9</sup> El tequio es una forma de trabajo colectivo -muy extendida en los pueblos originarios del centro y sur de México- que consiste en la organización de trabajo gratuito para realizar proyectos comunitarios que satisfagan las carencias estatales.

Un fenómeno que pasa es que ha aumentado mucho la población pero por otras personas que viene, por ejemplo, ahora aquí hay gente que además de mixe, hablan chontal, tzotzil [...] compran motos [los habitantes de [Tlacolula] pero no las manejan. Vienen los de otros pueblos a trabajar las moto-taxis, a estar en las tiendas de dependientes, ves a muchachas que vienen incluso de Chiapas a cuidar ancianos y a estar de cocineras. Los jóvenes se preocupan más de los bailes y las fiestas pero no de formarse o hacer un negocio. (Carlos, comunicación personal 2023)

Persisten diferencias intergeneracionales de la cultura del trabajo que también puede entenderse desde la desigual distribución de las remesas al interior del municipio. Mientras en la localidad de Tlacolula se ha consolidado un sector comercial eminentemente urbano, al interior del municipio, persisten desigualdades estructurales de acceso a la tierra y a servicios que genera nuevas oleadas migratorias hacia EE.UU.

## CONCLUSIONES

La experiencia de transnacionalidad de la localidad de Tlacolula de Matamoros nos permite ver el dinamismo socioeconómico que representa la vida transnacional en la cotidianidad económica de los pueblos indígenas en México.

La investigación propone retomar algunos elementos metodológicos de la “etnografía especular” (Besserer y Oliver, 2014) como una estrategia que permita captar las dinámicas del transnacionalismo migratorio a partir de la vida cotidiana de sus protagonistas.

En ese sentido, el trabajo de campo estuvo guiado por entrevistas semiestructuradas a usuarios de remesas en la localidad como un punto de partida muy sugerente, ya que los participantes aún requieren de estos servicios dada la falta de estructura financiera en sus comunidades. Estas entrevistas abrieron un diálogo con los emisores de remesas, quienes mostraron las complejas tramas que configuran la transnacionalidad del municipio. Los testimonios hicieron evidente que la resignificación de las identidades continúan siendo importantes en la dinamización de los mercados étnicos de trabajo y en la organicidad social de los migrantes en LA. Así mismo, nos mostró como la transnacionalidad no es un fenómeno que solo atraviesa a los sujetos que migran.

Así mismo, los testimonios reflejan que en Tlacolula se ha practicado la globalización a partir de sus especificidades históricas por medio de negociaciones y tensiones que desde hace décadas trascienden lo local. Esto se hace evidente en la correlación que existe entre sus oleadas migratorias, el envejecimiento demográfico, la especulación del suelo agrícola para cultivo de agave y la consolidación de vínculos políticos transnacionales entre las asociaciones civiles y las radios comunitarias de comunidad con la localidad.

La discontinuidad y liminaridad son principios que trascienden las dinámicas transnacionales al interior de las comunidades y por ello, debemos tomarlas en cuenta para diseñar herramientas metodológicas que capten el movimiento y la capacidad de agencia social de sus protagonistas. En este sentido, la investigación propone vincular las nuevas ruralidades que experimenta Tlacolula con las oleadas migratorias que desde hace décadas vienen practicando sus pobladores.

Una diversidad de fenómenos que intervienen en las comunidades indígenas migrantes continúan siendo estudiados desde una perspectiva territorial (migración indocumentada, economías informales, envejecimiento demográfico, des-ruralización, etc.) a pesar de que formen parte de una dinámica transnacional más compleja. Por ello, es importante continuar rediseñando categorías y metodologías que permitan captar la movilidad que atraviesa la vida comunitaria transnacional de los pueblos indígenas, poniendo énfasis en su capacidad de agencia como actores colectivos de la migración.

**BIBLIOGRAFÍA**

- ALARCON, R. *et al.* (2014): *Mudando el hogar al norte: trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.
- BANXICO (2023): *Ingresos por remesas. Distribución por municipio*, consultado el 6 de junio de 2023, disponible en <https://n9.cl/vdgsi>
- BARRIGA, I. (2019): “Interculturalidad, educación binacional y tequio pedagógico. La experiencia de la Universidad del Pueblo”, *Tesis para obtener el grado en Doctor en Ciencias de la Educación Agrícola*. Texcoco, Universidad de Chapingo
- BASILLA, M. (2008): “Empresarios y formación de la comunidad étnica-transnacional. Los mexicanos en East Harlem, Nueva York”, en Velasco, L. (Coord.), *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. Tijuana, Colegio de la Frontera / Porrúa
- BESSERER, F y KEARNEY, M. (2006): *San Juan Mixtepec. Una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de fronteras*. Ciudad de México, UAM.
- BESSERER, F y OLIVER, D. (2014): *Ensamblando la ciudad transnacional. Etnografía especular de los espacios transnacionales urbanos*. Ciudad de México, UAM / Juan Pablos Editor
- CARTON DE GRAMMONT, H. (2010): “Nueva ruralidad: ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina?”, *Revista Ciudades*, 85: 2-6. Disponible en: <https://lc.cx/NrDDtN>
- FOX, J. y RIVERA-SALGADO, G. (2004): *Indígenas migrantes mexicanos en los Estados Unidos*. México, Porrúa / Universidad Autónoma de Zacatecas / Universidad de California.
- GLICK-SCHILLER, N. *et al.* (1992): “Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration”, Glick-Schiller, N, Basch, L y Szanton, C. (Eds.), *Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity and Natio Reconsidered*. Nueva York, Academy of Sciences.
- GIJÓN-CRUZ, A. *et al.* (2000): “Contribuciones del papel de la jefa de familia y las remesas internacionales a la calidad de vida en la comunidad zapoteca de San Lucas Quiaviní, Oaxaca”, *Revista Oaxaca. Población del siglo XXI*.
- GUPTA, A. y FERGUSON, J. (1997): “Beyond the ‘Culture’: Space, Identity and Politics of Difference”. *Culture, Power, Place. Explorations in Critical Anthropology*. Durham, Duke University Press.
- HERNÁNDEZ, M. y VELASCO, L. (2015): “La etnicidad cuestionada: ancestralidad en las hijas e hijos de inmigrantes indígenas mexicanos en Estados Unidos”, *Revista Migraciones Internacionales*, 8(2): 133-163. DOI: <https://doi.org/10.17428/rmi.v8i2.603>
- HALL, S. (2014): “Identidad cultural y diáspora”, *Hall, S. Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayan, Universidad del Cauca
- INEGI (1960): VII Censo General de Población. Estado de Oaxaca, consultado el 6/06/2023, disponible en: <https://lc.cx/lnSBrZ>
- INEGI (2020): *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda*, consultado el 6/06/2023, disponible en: <https://lc.cx/VWANXW>
- KAY, C. (2009): “Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”, *Revista Mexicana de Sociología*, 71 (4): 607-645. Disponible en: <https://lc.cx/QbgBhD>

- KEARNEY, M. y NAGENGAST, C. (1989): "Anthropological Perspectives on Transnational Communities in Rural California", *Working Group on Farm Labor and Rural Poverty Working*, 3.
- LEAL, A. (2006): "La identidad mixteca en la migración al norte: El caso del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional", *Amérique Latine Histoire et Memorie. Les Cahiers*, 2. Disponible en <https://n9.cl/8x9g5> DOI: <https://doi.org/10.4000/alhim.610>
- LOZANO, F. y RAMÍREZ, T. (2019): "Hogares indígenas y remesas en México: cambios en la década 2000-2010", *Revista Papeles de Población*, 102: 105-188. Disponible en: <https://lc.cx/SodhZ3> DOI: <https://doi.org/10.22185/24487147.2019.102.35>
- MATUS, M. (2013): "Economía étnica e infraestructura transnacional: restaurantes oaxaqueños en Greater Los Ángeles", en Barros, M. y Valenzuela, H. (Eds.), *Retos y estrategias del empresariado étnico. Estudios de caso de empresarios latinos en los Estados Unidos y empresarios inmigrantes en España*. México, CIESAS.
- MARCÚS, G. (2001): "Etnografía en el sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multifocal", *Revista Alteridades*, 11(2): 111-127.
- PARRA, H. (2019): Ensamblajes populares en las periferias urbanas latinoamericanas. El caso de la colectividad boliviana en Buenos Aires, *Tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos*. Ciudad de México, UNAM. Disponible en <https://lc.cx/aipVhQ>
- PORTES, A. (2005): "Convergencias teóricas y empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes", *Revista Migración y Desarrollo*, 4. Disponible en: <https://lc.cx/45aJX1>
- PORTES, A. GUARNIZO, L. LANDOLT, P. (2003): *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México, FLACSO.
- RIVERA-SALGADO, G. (1998): "Radiografía de Oaxacalifornia", *Masiosare de La Jornada*. Consultado el 8/06/2023. Disponible en: <https://lc.cx/Kr6H20>
- ROLDAN, G. y SÁNCHEZ, C. (2015): *Remesas, migración y comunidades indígenas en México*. Ciudad de México, IIEc-UNAM.

## ENTREVISTAS

Carlos Concha, médico jubilado residente de Tlacolula. Entrevista realizada el 27 de marzo de 2023.

Ismael Barriga, investigador en educación agrícola, habitante de Tlacolula y migrante temporal de LA. Entrevista realizada el 16 de mayo de 2023.

Gilberto González, comunicados migrante de Tlacolula radicado en LA. Entrevista realizada el 11 de abril de 2023.

Zacarías Hernández, migrante de Tlacolula radicado en LA. Entrevista realizada el 4 de mayo de 2023.

Saúl Zarate, campesino locatario de San Lucas Quiavini. Fue entrevistado el 15 de mayo de 2023.